

Origène, *Commentaire sur l'épître aux Romains*, tome 1 (Livres I-II). Texte critique établi par C.P. Hammond Bammel. Introduction par Michel Fédou, s.j.. Traduction, notes et index par Luc Brésard, o.c.s.o. (Sources Chrétiennes 532), Cerf, Paris, 2009; 458 pp. ISBN 978-2-204-09164-0.

La serie *Sources Chrétiennes* publica un nuevo volumen dedicado a completar el *corpus* origeniano en el que, desde sus mismos inicios, ha estado incentivando. La importancia del pensador alejandrino se refleja no solamente en la solidez y profundidad de su obra sino también en el interés con el cual es estudiado por los especialistas en la actualidad y en la seriedad de las ediciones de sus libros. En este caso, se trata del primer tomo de su comentario a la Epístola a los Romanos, el que comprende los libros 1 y 2. Como se anuncia en el prefacio del libro, la traducción del texto de Orígenes había sido comenzada por Henri Crouzel pero la muerte lo sorprendió en medio de su trabajo. Fueron entonces L. Brésard y M. Fédou quienes se hicieron cargo de la tarea, siguiendo para esto el texto latino que había sido ya establecido por C.P. Hammond Bammel.

Una de las innegables riquezas del libro consiste en su extensa introducción en la que, a los largo de más de cien páginas, M. Fédou realiza un pormenorizado estudio del comentario de Orígenes. En primer lugar, se detiene en la suerte de la *Epístola a los Romanos* antes de Orígenes para luego avanzar en la fijación de las fechas y del contexto del comentario. Como es de rigor, se analiza cuidadosamente todo lo que se conoce acerca del texto griego del libro como así también de la traducción latina de Rufino. Luego de estos aspectos de crítica externa, Fédou avanza sobre el análisis teológico del comentario a partir de un estudio pormenorizado de su prefacio y de algunos conceptos básicos tales como “Pecado y justificación”, “Israel y las naciones” y “La existencia cristiana”. Finalmente, dedica un largo apartado a la posteridad de esta obra, deteniéndose en la influencia que ha tenido a lo largo de toda la historia del pensamiento cristiano. La introducción se cierra con los necesarios

detalles relativos a la tradición manuscrita y una interesante y actualizada bibliografía. Sigue luego el texto de Orígenes, latín y francés, acompañado de un número importante de notas a pie de página en las que, o bien se completa el aparato crítico, o bien se establecen relaciones con otros autores o temas adyacentes.

Es de augurar que los tres próximos volúmenes que completarán el comentario de Orígenes vean la luz prontamente para poder, de esa manera, contar un *corpus* del alejandrino cada vez más completo. Como sería de desear también que se completara el prometido, desde 1970, comentario al evangelio de Mateo.

RUBÉN PERETÓ RIVAS